



sobre el Convenio y demás...

se puede engañar a todos poco tiempo
se puede engañar a algunos todo el tiempo
pero no se puede engañar a todos todo el tiempo

¿ Por qué CCOO no solo no aceptó la unidad de acción contra la Ley de 1998 que anticipaba la Liberalización postal si no que la rompió "desde dentro" mediante el engaño, la nocturnidad y la alevosía ?

¿ Por qué CCOO no aceptó la unidad de acción en 2006 para reconducir la negociación del nefasto Convenio vigente habiendo como había razones para no firmar y la posibilidad de movilizar y presionar a Correos en un momento en el que se presumía de beneficios y de incremento de productividad ?

¿ Por qué tanto esfuerzo ahora en tergiversar o en ocultar los hechos ocurridos en 1998 y en 2006 y en aparentar que la historia y los problemas de Correos empiezan en 2010?. La respuesta a todo ello no esta en el viento...

A menos de un año para que se celebren las elecciones sindicales en Correos CCOO necesita crear conflictos desesperadamente aún y a costa de desfigurar la historia reciente en Correos. Para ello está utilizando un estilo vergonzoso de manipulación, de lo acaecido en estos años y sobre lo que profética y catastróficamente se anuncia que pasará mediante la vieja estrategia de que "una mentira cien veces repetida puede llegar a ser verdad..."

Basten dos ejemplos de manipulación. Hay que tener cara de cemento para protestar sobre la dañina aplicación del CPA y querer aparecer como abanderados de la exigencia de su despenalización, como si el garrote del CPA lo hubiera fabricado Correos por su cuenta... por no hablar de la denuncia de que no hay dialogo social... !! cuando llevan doce años colaborando a impedir el funcionamiento de las mesas de participación general... !!

El último exponente de la desfachatez y del oportunismo electoralista es la fantasmal oferta al personal laboral de una posible movilidad ministerial que saben de sobra que es imposible y cuyo objetivo evidente es hacer un censo de potencial clientela cara a las elecciones sindicales. En esta cuestión estamos hablando de engaño premeditado y de estafa moral al personal laboral. Y eso es inadmisibile. Porque para conseguir un puñado de votos no vale todo y menos artificios de cartón piedra. La acusación hacia otros sindicatos (que también han puesto el dedo en la llaga del engaño) de que *no saben leer* para descalificar la denuncia del artificio es una falacia. Es muy acertada la respuesta sobre la diferencia entre *no saber leer* y *saber mentir*.

UGT ni ha caído ni va a caer en la trampa de la demagogia del sindicato que habla de la teoría de las mayorías solo cuando le interesa. Porque no tuvieron ningún reparo en utilizar una minoría del 25% para romper la unidad de acción cuando lo creyeron oportuno a beneficio de su inventario y para colaborar a imponer la nefasta Ley de 1998.

Sobre el Convenio. La mesa negociadora está abierta, nadie se ha levantado de ella y siendo cierto que el ritmo es lento, una cosa es la lentitud en un contexto en el que todos sabemos como está ahora el patio del dinero y otra es la precipitación y urgencia que CCOO utilizó en 2006 cuando HABIA oportunidad y dinero para negociar.

UGT fue quien, junto al S. Libre denunció formalmente el II Convenio para abrir la puerta de una nueva negociación. Consecuentemente con ello, hemos apostado por la vía negociadora para intentar conseguir un nuevo Convenio que corrija en lo posible los errores y desviaciones del actual. En nuestra cultura sindical no está la movilización preventiva. Para UGT el primer instrumento es la negociación. Tanto en 1998 con ocasión de la Ley Postal como en 2006 con el último Convenio fue justamente ese derecho el que se nos negó a la mayoría de los sindicatos (con la complicidad de CCOO). Por eso ahora y mientras no se nos cierre la puerta del dialogo, estaremos donde procede. En la mesa. Con propuestas, con razones sindicales y con argumentos legales para intentar conseguir un Convenio y un Acuerdo razonables, equilibrados y positivos para el conjunto del personal funcionario, laboral y eventual. Sin perder de vista el contexto en el que nos encontramos y partiendo de que hay premisas sagradas en esta coyuntura, como la salvaguarda del empleo entre otras, que no tienen discusión.

Y es evidente que, si en algún momento se nos cierra la vía de la negociación del Convenio, UGT hará lo que tiene que hacer y lo que hemos venido haciendo (cuando tocaba...). Solo entonces será cuando pediremos a los trabajadores el esfuerzo añadido de una movilización en el ámbito postal, con objetivos claros y sin otro interés que no sea el que justifica nuestra existencia como sindicato y al margen de urgencias y necesidades electorales.